

Señoras y Señores:

Me siento altamente honrado al hallarme aquí para darles la bienvenida en este acto tan sencillo como cariñoso que estamos realizando para conmemorar el centésimo cumpleaños de los ferrocarriles en esta hermosa isla. Todos mis compañeros ferroviarios y yo nos sentimos también muy orgullosos y agradecidos por la magnífica acogida que ha merecido entre ustedes esta iniciativa y quiero hacer constar que la compañía de los ferrocarriles Unidos ha contraído una deuda impagable con las autoridades tanto nacionales como municipales por sus esfuerzos tendientes a asegurar el éxito de la fiesta del centenario de nuestro querido ferrocarril.

Como yo no soy orador ni puedo expresarme muy bien en vuestro rico lenguaje no voy a ocupar tiempo precioso con un discurso, pero voy sin más preámbulo a presentarles a una prestigiosa figura de la vida pública cubana que está a la cabeza de uno de los más importantes sectores del gobierno: Señoras y Señores: el Secretario de Comunicaciones Sr. Melanio Díaz.

Ese fué el discurso de Mr. Lightly Simpson, Administrador General de los Ferrocarriles Unidos de la Habana en el acto de la develación de la tarja en la Estación Terminal, el 19 de Noviembre 1937 a las 10 a.m.

